

Impacto y valoración del Proyecto «Madrid, ¡Recuerda!»: tejiendo redes para la conservación digital de la memoria ciudadana

Aitana C. Mejías

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

aitanc01@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7458-8476>

Lucía García

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

luciag25@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0616-1856>

Belén Álvarez Bornstein

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

belen.alvarez@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4394-2543>

DOI: <https://doi.org/10.26512/rici.v18.n1.2025.56823>

ARTIGOS

Recibido/Recibido/Received: 2024-11-25

Aceito/Aceptado/Accepted: 2025-01-11

Publicado/Publicado/Published: 2025-03-21

Resumen

El presente artículo expone los resultados y desafíos con los que las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Documentación se han encontrado durante el desarrollo de un proyecto de Aprendizaje-servicio en colaboración con la Biblioteca Pública Municipal Iván de Vargas, cuyo propósito principal ha consistido en la reactivación de la iniciativa «Memoria de los Barrios» impulsada por la Biblioteca Digital Memoria de Madrid. A partir de esta experiencia, se plantean una serie de recomendaciones para garantizar su viabilidad a largo plazo.

Palabras clave: Aprendizaje-servicio. Extensión cultural. Bibliotecas públicas. Preservación. Memoria.

Impact and Evaluation of the "Madrid, Remember!" Project: Weaving Networks for the Digital Preservation of Civic Memory

Abstract

This article presents the results and challenges faced by the students of the Faculty of Library and Information Science during the development of a service-learning project in collaboration with the Iván de Vargas Municipal Public Library. The main objective of the project was to revitalize the "Memory of the Neighborhoods" initiative, promoted by the Digital Library Memory of Madrid. Based on this experience, a series of recommendations are proposed to ensure long-term viability.

Keywords: Service-learning. Cultural outreach. Public libraries. Preservation. Memory.

Impacto e avaliação do projeto "Madrid, ¡Recuerda!": tecendo as redes para a preservação da memória cidadã

Resumo

Este artigo apresenta os resultados e desafios que as estudantes da Faculdade de Ciências da Documentação encontraram durante o desenvolvimento de um projeto de aprendizagem-serviço em

colaboração com a Biblioteca Pública Municipal Iván de Vargas (Madrid), cujo principal objetivo foi a reativação da iniciativa “Memoria de los barrios” (Memória dos Bairros) promovida pela Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Com base nesta experiência, é apresentada uma série de recomendações para garantir a sua viabilidade a longo prazo.

Palavras-chave: Aprendizagem-serviço. Extensão cultural. Bibliotecas públicas. Preservação. Memória.

1. Introducción

La experiencia resultante de esta breve «toma de contacto», tanto con Memoria de los Barrios como con el día a día en una biblioteca pública de la Comunidad de Madrid, bajo el marco metodológico del Aprendizaje-Servicio (APS), ha llevado al grupo de trabajo a plantear una propuesta formal de actividad de extensión cultural en colaboración con la Biblioteca Digital Memoriademadrid y la Red de Bibliotecas Municipales de Madrid, dentro del contexto del proyecto ya existente de Memoria de los Barrios y con el objetivo de que se pueda implantar de forma voluntaria en bibliotecas de cualquier índole —aunque la experiencia y el prototipo detallado en esta comunicación se hará teniendo en mente las bibliotecas públicas— de forma continuada en el tiempo. Se entiende que el objetivo último de esta propuesta es la reactivación del proyecto «Memoria de los Barrios» en la ciudad de Madrid, al menos en primera instancia.

Esta iniciativa fue impulsada originalmente por la Biblioteca Digital Memoriademadrid en conjunto con la Red de Bibliotecas Municipales. Se trata de un proyecto de colaboración ciudadana por el cual los habitantes de la capital facilitarían a las instituciones mencionadas documentos —principalmente fotográficos, pero también se admiten otros tipos— que contribuyan a recomponer la memoria colectiva de Madrid (Ayuntamiento de Madrid, s.f.). El proyecto se inició en el año 2014 en colaboración con las BB. PP. MM. Ana María Matute y La Chata, ambas situadas en el distrito de Carabanchel.

A partir de esta primera «toma de contacto», el personal implicado en el desarrollo de Memoria de los Barrios pudo comenzar a delimitar las bases del proyecto, desde el procedimiento que se debería seguir para integrar los documentos en la colección, hasta el contacto con los ciudadanos para que colaboren. Así, en esta primera etapa, el personal encargado escogió las bibliotecas de Carabanchel debido a que, en este distrito, se ha registrado una elevada actividad vecinal a través de asociaciones, por lo que habría más probabilidades de que el proyecto tuviera éxito (Pedreira Campillo y Millán Sánchez, 2015, p. 327). Además, se optó por colocar un punto de encuentro en una de las bibliotecas (La Chata), al que la gente podía acudir con los documentos (Pedreira Campillo y Millán Sánchez, 2015, p. 329).

Una vez finalizada esta primera versión de Memoria de los Barrios, se concluye que existen algunas dificultades que podrían obstaculizar futuras actividades relacionadas. Principalmente, se destaca la desconfianza del usuario a la hora de entregar este tipo de documentos, sobre todo si llevan consigo valor sentimental (Pedreira Campillo y Millán Sánchez, 2015, p. 335). El otro obstáculo, también relacionado con la desconfianza hacia las instituciones, reside en la difusión del proyecto, ya que una parte importante de este consiste en crear una memoria colectiva a la que se pudiera acceder públicamente, lo que no fue posible hasta que no se creó la página web (Pedreira Campillo y Millán Sánchez, 2015, p. 335).

Después de esta primera prueba, se han sucedido algunas iniciativas en otros distritos madrileños, como Vallecas, Moratalaz, Latina, Centro o Retiro. Sin embargo, el proyecto parece haberse estancado a partir de 2020, debido a la pandemia del Coronavirus, año en el que cesaron las actividades de promoción que complementaban la recogida de documentos. De acuerdo con algunos de los profesionales implicados en el proyecto, la razón de esto es que la colaboración ciudadana es puntual, no hay un flujo constante de documentos y, cuando no se realizan actividades relacionadas con Memoria de los Barrios, este se estanca.

El primer contacto que se tuvo con esta iniciativa desde el APS fue a través de una trabajadora de la biblioteca Iván de Vargas. Esta bibliotecaria estaba en comunicación frecuente con el equipo de la Biblioteca Digital Memoriademadrid, y tenía un interés particular en él. Fue este último, el motivo que llevó a la biblioteca a proponerlo como una de las líneas de proyectos, relacionados con los intereses y objetivos concretos del APS, en el que el grupo de estudiantes podía colaborar.

Las primeras indicaciones sobre Memoria de los Barrios fueron en materia de «aviso» o «adelanto» de la enorme envergadura que suponía retomar un trabajo como este. Los principales motivos de ello gravitan en torno a cuatro ejes: complejidad para conseguir los documentos, dificultad para captar la atención de voluntarios, falta de recursos para la difusión y complejidad logística. Teniendo todo esto en cuenta, además de la experiencia adquirida durante el Aprendizaje-Servicio, el presente trabajo pretende analizar los resultados obtenidos, reevaluar y modificar el planteamiento inicial que se ha establecido para la iniciativa de Memoria de los Barrios, con una propuesta de actividad de extensión cultural denominada, en primera instancia, como «Madrid, ¡Recuerda!».

2. Objetivos

A partir de lo que se pudo conocer del proyecto Memoria de los Barrios previo a la elaboración de nuevas actividades, se establecieron los siguientes objetivos:

En primer lugar, dar a conocer la iniciativa Memoria de los Barrios como un ejemplo de cooperación ciudadana, destacando su enfoque en la participación vecinal en la transmisión del patrimonio histórico y cultural de la ciudad.

En segundo lugar, identificar el impacto que la propuesta del Aprendizaje-Servicio ha tenido en los participantes, para poder optimizar el procedimiento de obtención de documentos, así como actividades que podrían atraer al público.

En tercer lugar, evaluar el impacto del proyecto en la formación de las estudiantes, prestando especial atención a la adquisición de competencias blandas y profesionales. Este último objetivo pretende determinar la experiencia de las estudiantes como participantes del Aprendizaje-Servicio.

3. Metodología

Para evaluar la consecución de los objetivos, se analizarán diferentes fuentes de datos. Por un lado, se han recogido datos que permitirán tener una visión del impacto del proyecto llevado a cabo durante el Aprendizaje-Servicio, y que fueron obtenidos mediante encuestas entregadas a los participantes de la visita guiada que realizó el grupo como actividad inicial para la introducción de Memoria de los Barrios.

En esas encuestas se recogieron datos como el número de personas que participaron, su implicación con la biblioteca Iván de Vargas, su interés en Memoria de los Barrios y cómo el grupo ha llevado a cabo la actividad. Para alcanzar el primer objetivo, se tuvo en cuenta la presencia en redes sociales que tiene la propia biblioteca Iván de Vargas. Esto se debe a que supondría un punto de partida relevante para publicitar la iniciativa Memoria de los Barrios y las actividades de extensión cultural relacionadas. Además, previamente al desarrollo de este proyecto, las participantes del APS realizaron otros vídeos de promoción de la biblioteca para su cuenta de Instagram, que tuvieron un impacto significativo. Por todo esto, se tomó la decisión de realizar una serie de vídeos en los que, por un lado, se explicaría el funcionamiento del proyecto –el proceso de digitalización y la cumplimentación del documento explicativo asociado– y, por otro lado, se mostraría un ejemplo de documentos que pudieran formar parte de la iniciativa. Con el objetivo de encontrar participantes que estuvieran también interesados en las actividades de Memoria de los Barrios.

Como se ha adelantado, se planteó como paso siguiente a la promoción por redes sociales la creación de actividades culturales relacionadas con la ciudad de Madrid. De esta forma, el contenido de estas se podría relacionar directamente con Memoria de los Barrios funcionando como punto de encuentro para, además, comenzar a establecer confianza con posibles donantes de documentos. Por ello, las estudiantes escogieron diseñar una visita guiada por el

barrio de La Latina, donde se ubica la biblioteca Iván de Vargas. Se decidió como temática de la visita las fiestas de San Isidro, puesto que se acercaba la fecha del 15 de mayo. Sin embargo, una vez finalizada la planificación y el guion de la actividad, tras presentarlo al personal de la biblioteca, el director recomendó escoger otra temática con un recorrido más reducido: los pozos de San Isidro. Esta decisión retrasó la realización de la visita, ya que se tuvo que descartar el guion y elaborar otro desde el principio.

En relación con el segundo objetivo, se elaboró una encuesta de 18 preguntas destinadas a quienes acudieron a la actividad. A partir de esta, se pretendía obtener una valoración de la visita guiada y de las estudiantes que la llevaron a cabo, así como sugerencias para futuras actividades, el interés por participar en Memoria de los Barrios y datos personales de los encuestados. Respecto a esto último, se solicitaba una forma de contacto en caso de que quisieran participar en el proyecto de Memoria de los Barrios. A partir de los resultados, se pretendía obtener sugerencias de otras actividades que pudieran interesar al público y, así, aumentar la participación en Memoria de los Barrios.

En cuanto al tercer y último objetivo, las tutoras del Aprendizaje-Servicio realizaron, una vez finalizado, un grupo focal en el que las estudiantes tuvieron la oportunidad de relatar su experiencia.

4. Resultados

La visita se acabó realizando en junio, como ya se ha comentado, y con un nivel de asistencia elevado. La actividad se promocionó en la biblioteca Iván de Vargas y se difundió entre sus usuarios habituales, que acabaron agotando las 15 plazas que se ofrecieron en la inscripción. Sin embargo, 5 de las personas que confirmaron, finalmente no asistieron, por lo que hubo un total de 10 participantes. De estos, 1 no contestó a la encuesta. A continuación, se muestran unas tablas y figuras con los resultados obtenidos en algunas de las preguntas de la encuesta, que se han considerado más relevantes.

Figura 1. Edad de los asistentes.

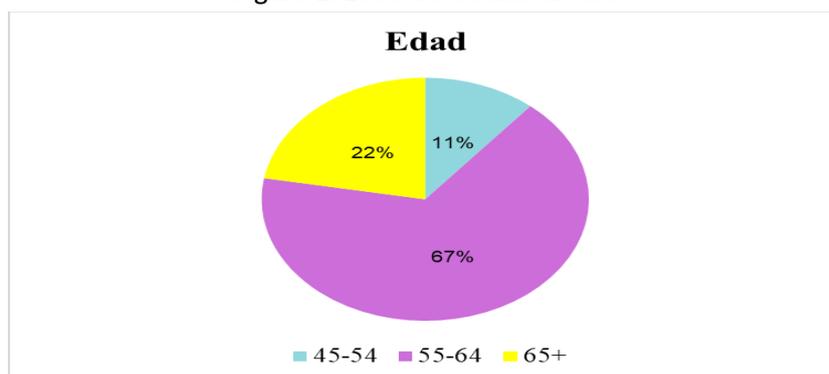


Tabla 1. Grado de satisfacción de los encuestados respecto a las preguntas planteadas a las guías.

¿Las guías respondieron adecuadamente a tus preguntas?	Nº de personas
Algunas	1
La mayoría	6
Sí, todas	2

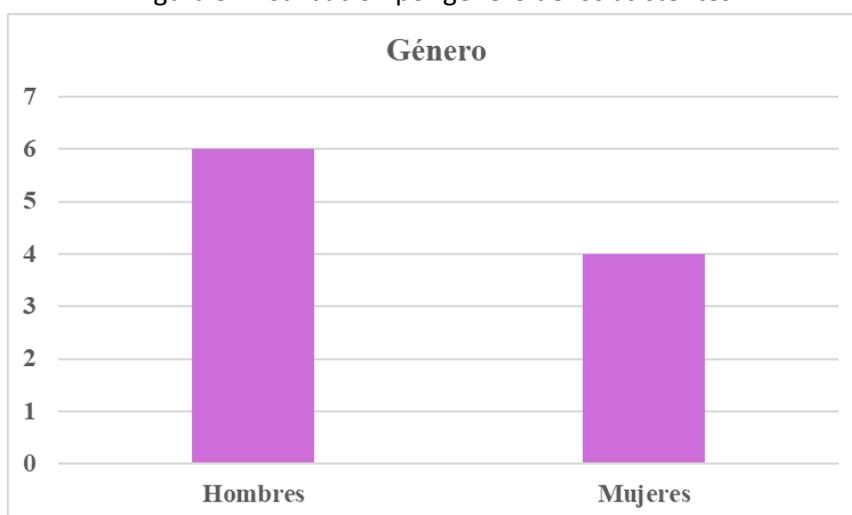
Las encuestas han podido confirmar que los grupos de población de edad avanzada suponen un grueso importante de participantes potenciales en Memoria de los Barrios. El 66,67% de los asistentes a la visita guiada eran personas entre 55 y 64 años, lo que conformaba la mayoría, un 11,11% tenían entre 45 y 54 años y un 22,22% eran personas mayores de 65 años (ver Figura 1). Relacionado con ello, por ser un grupo poblacional que tiende a la participación activa, están los resultados de la pregunta «¿Las guías respondieron adecuadamente a tus preguntas?» (ver Tabla 1). Es interesante tenerlo en cuenta porque la mayoría de los participantes consideran que fueron contestadas de forma satisfactoria. Además, es una de las preguntas que contestó todo el mundo. Es conveniente destacar también, dada la horquilla de edad más frecuente, la buena recepción que tuvo el trayecto tanto en accesibilidad como en comodidad, siendo estos factores relevantes en estos grupos de edades.

De las personas que contestaron a la encuesta, el 55,56% tienen empleo, el 33,33% son jubilados y el 11,11% restante están desempleados (ver Figura 2). Además, gran parte de los asistentes eran parejas: se contaron tres formadas por un hombre y una mujer. Por lo tanto, los otros cuatro participantes —tres varones y una mujer— acudieron de forma individual. Esto quiere decir que el porcentaje referido a uno y otro género está prácticamente equilibrado, siendo ligeramente mayor la asistencia masculina con un 60% (ver Figura 3).

Figura 2. Situación laboral de los encuestados.



Figura 3: Distribución por género de los asistentes.



No obstante, del total de los encuestados, apenas una minoría del 11,11% estaba dispuesta a participar en el proyecto de Memoria de los Barrios (ver Tabla 2). A pesar de esto, la actividad en sí misma tuvo una recepción buena, ya que los encuestados le han otorgado una calificación de 7,78 sobre 10 a la visita guiada y de 7,11 sobre 10 a su organización (ver Tabla 3). Teniéndola gran mayoría una opinión favorable respecto a la duración de esta y la claridad de las explicaciones proporcionadas.

Tabla 2. Predisposición de los encuestados para participar en Memoria de los Barrios.

¿Te animarías a colaborar con nosotros en Memoria de los Barrios y dejarnos documentos para digitalizar?	Nº de personas
No	8
Sí	1

¿Te animarías a colaborar con nosotros en Memoria de los Barrios y dejarnos documentos para digitalizar?	Nº de personas
No	8
Si	1

Tabla 3. Calificación general que otorgan los encuestados a la visita.

En una escala del 1 al 10, ¿qué puntuación le darías a la visita guiada? Donde 1 es la peor y 10 es la mejor	Recuento	En una escala del 1 al 10, ¿cómo clasificarías la organización general de la visita guiada? Siendo 1 la calificación más baja y 10 la más alta	Recuento
6	2	5	2
7	1	6	1
8	4	7	2
9	1	8	3
10	1	10	1

Si se atiende a la relación de los participantes con la biblioteca (Figura 4), las encuestas señalan que un 44,44% acude al menos una vez al mes a la Iván de Vargas, mientras que más de la mitad solo han acudido de forma ocasional (22,22%) o casi nunca (33,33%). Es interesante señalar que, a pesar de la polaridad de respuestas, los encuestados acudirían más a menudo a la biblioteca a partir de esta actividad en un 4,5 sobre 10 (ver Tabla 4). Cabe destacar, además, el interés en volver para realizar alguna actividad futura con un 90% de respuestas favorables al ser preguntados por ello.

Figura 4. Frecuencia con la que los encuestados acuden a la B.P.M. Iván de Vargas.



Tabla 4. Predisposición de los encuestados para acudir con más frecuencia a la B.P.M. Iván de Vargas.

¿En qué medida el hecho de haber acudido a esta actividad te ha motivado para acudir con mayor frecuencia a la Biblioteca Iván de Vargas?	Nº de personas
1	1
3	2
4	1
5	3
6	1
8	1

5. Discusión y algunas recomendaciones

En primer lugar, en cuanto a la calificación general que los asistentes han otorgado a la actividad (7,78 sobre 10), esto demuestra que hubo un sentimiento generalizado de satisfacción por parte del público. Además de los datos cuantitativos, hay que tener en cuenta que se trata de un grupo de población crucial por su nivel de participación, ya que no solo vinieron a la actividad, sino que también preguntaron activamente y aportaron información al grupo sobre los lugares a los que se acudió. Incluso, se puede inferir que la dinamización de la actividad les ha impactado lo suficiente como para reflejarlo positivamente en las encuestas.

Esto se relaciona directamente con el perfil sociodemográfico de los usuarios, que pertenecían mayoritariamente al rango de edad entre 55 y 64 años. Aunque un 56% de ellos eran trabajadores, una proporción llamativa (33%) estaban jubilados. Este tipo de usuarios podría disponer de más tiempo para dedicarlo a actividades culturales, porque se presupone de esta etapa vital una cierta estabilidad económica, una rutina diaria establecida y con una menor carga familiar que en rangos de edad inferiores, especialmente la adolescencia o adultos más jóvenes, quienes prefieren dedicar su tiempo de ocio a la socialización en entornos digitales (Webber *et al.*, 2023, p. 210).

En cuanto al poco interés mostrado por los usuarios para participar en Memoria de los Barrios (solo un 11%), puede deberse a que estaban única o principalmente interesados en la propia visita guiada, en lugar de querer formar parte de la iniciativa original. Relacionando los resultados con las limitaciones detectadas que se expondrán más adelante, se considera que habría sido más efectivo realizar una difusión previa de Memoria de los Barrios para dar a conocer el proyecto, y complementar esto con una comunicación conjunta del mismo con la

actividad a través de las redes sociales y la página web de la Biblioteca Iván de Vargas, cuyo personal se hizo cargo de la difusión. Así, los asistentes habrían relacionado inequívocamente la visita guiada como parte de Memoria de los Barrios e incluso habría altas probabilidades de haber atraído usuarios cuyo interés principal hubiera sido el proyecto. Teniendo en cuenta que en la actividad han participado tanto usuarios habituales como ajenos a la biblioteca, esta valoración podría tenerse en cuenta para programar más actividades similares que puedan vincularse en un futuro con Memoria de los Barrios.

La media de 4,5 sobre 10 que refleja la intención de los participantes tras la actividad de regresar a la biblioteca Iván de Vargas, expone un resultado negativo en cuanto al objetivo de afianzar la relación de los asistentes. Sin embargo, para una correcta valoración de esta cuestión, no solo hay que tener en cuenta los datos cuantitativos, sino que habría que atender a otros aspectos. Hay que señalar que algunas de las personas que respondieron que no son usuarios habituales y que no tenían intención de visitarla más a menudo, viven lejos de la ubicación de esta o estaban especialmente interesados en la temática. Incluso, es interesante ver las puntuaciones que dieron los usuarios de forma individual, ya que solo 4 de los encuestados respondieron con una nota menor que 5. De estos, la mayoría oscilaban entre el 3 y el 4, lo cual se podría interpretar como que los asistentes más reticentes no descartan la opción de participar si hubiera más actividades que les llamaran la atención. Por otro lado, el resto de los usuarios parecen bastante decididos a volver, habiendo valoraciones como un 8.

Esto también evidencia el potente alcance de difusión de la Iván de Vargas, que es capaz de movilizar a usuarios a pesar de los problemas logísticos que pueda haber. Las cifras resultantes pueden indicar que con mayor adecuación de las actividades para que cumplan las metas planteadas se puede alcanzar y formar la base de un público objetivo amplio y participativo.

Sin embargo, la negativa a colaborar con Memoria de los Barrios es sustancial y debe analizarse detenidamente. Algunas claves ya se han desglosado, ya que el alto nivel de agrado con la ejecución de la actividad, la gran participación que hubo *in situ* y la motivación de las personas encuestadas en asistir a otra actividad —incluso proponiendo temáticas nuevas— contrasta contundentemente con el desinterés por el proyecto e incluso por realizar de forma completa las encuestas. Teniendo en cuenta las interpretaciones de los resultados, se puede adelantar que gran parte de las dificultades residen en la planificación del tiempo y la falta de difusión óptima en la presentación de Memoria de los Barrios y en la búsqueda y consolidación de un público objetivo relacionado con el proyecto. Efectivamente, sin lo primero no se puede construir una comunicación eficiente, sin embargo, ya se han explicado los fallos cometidos en la promoción de este dentro de la planificación original.

Además de los resultados analizados sobre la acogida de la visita guiada, es necesario tener en cuenta otros factores que han intervenido en la elaboración de la actividad a lo largo del Aprendizaje-Servicio. Gracias a la exposición y el análisis de esto último, es posible plantear una serie de recomendaciones y modificaciones para revitalizar el proyecto de Memoria de los Barrios y así integrarlo en la oferta cultural de la Red de Bibliotecas del Ayuntamiento de Madrid de forma habitual.

5.1. Limitaciones detectadas

5.1.1. Documentos

La complejidad para conseguir los documentos se refiere a que son recursos cargados de un alto componente sentimental, en muchos casos, además de ser únicos y de un material delicado. Es decir, se está hablando de fotografías —sobre todo—, entradas de conciertos, de cine, de teatro o derivados. En la gran mayoría de los casos son recuerdos de eventos pasados plasmados en materiales como el papel, que con el paso de los años se ha vuelto extremadamente delicado y requiere de una mayor atención para ser conservado.

Aunque también se aceptan recursos modernos, se buscan especialmente los primeros, ya que uno de los servicios que ofrece Memoria de los Barrios es encargarse de que estos documentos efímeros perduren a partir de un proceso de conservación llevado a cabo por profesionales. Por esto, mucha gente es reacia a prestarlos. Además, en el proceso de recopilación se encuentra también la etapa de descripción del documento, que para los usuarios supone disponer de mayor tiempo y relatar eventos de su vida que pueden ser delicados. Uno de los obstáculos principales ha sido conseguir crear ese espacio seguro y proyectar en los usuarios la confianza necesaria para que se decidan a prestar sus recursos y contar sus historias, especialmente cuando el proyecto APS se desarrolla en un periodo de tiempo reducido —apenas seis meses.

5.1.2. Atención de voluntarios

El segundo eje se relaciona con el último concepto que se ha expuesto, ya que todo ello se debe explicar adecuadamente a los potenciales usuarios, sobre todo si se trata de personas de edad avanzada. Es un reto considerable convencer a una persona para que se preste a ceder su tiempo y sus recuerdos para «digitalizarlos y publicarlos en una página web». En ocasiones, los esfuerzos por presentar el proyecto recordaban más a la comercialización de un producto que a un servicio de interés cultural. Hay personas que pueden no estar familiarizadas con el concepto de «digitalizar», o que se pueden llegar a preguntar qué finalidad o utilidad tiene. Al fin y al cabo, un servicio cultural, como tantos otros servicios

bibliotecarios, o como el sentido intrínseco de lo que es una biblioteca, tiende a contraponerse al utilitarismo, tan apreciado actualmente. La desconfianza de los usuarios detectada en los inicios de Memoria de los Barrios sigue vigente en la actualidad.

5.1.3. Falta de recursos

El tercer eje hace referencia directa al estado en el que se encuentra el proyecto. Tanto la envergadura de este como la gran cantidad de usuarios potenciales que se necesitan para lograr cumplir los objetivos, requieren una difusión clara e igual de extensa. Esto solo se puede dar si todos los agentes implicados destinan los esfuerzos y los recursos necesarios a la explicación y la difusión del proyecto. En este sentido, el primer agente que debería hacerlo es la propia Biblioteca Digital Memoriademadrid por ser creadora e impulsora de Memoria de los Barrios; o, por extensión, el Ayuntamiento de Madrid. En segundo lugar, serían las bibliotecas colaboradoras, si esta propuesta de actividad se llevase a cabo. En el mejor de los escenarios, otros agentes implicados podrían ser centros culturales, museos, instituciones públicas de enseñanza como universidades o incluso institutos, centros de mayores e incluso asociaciones de todo tipo. Sin embargo, se ha comentado en la introducción que desde 2020 no se realizan actividades como complemento cultural y de promoción a la recogida de documentos.

Especialmente estas últimas pueden ser un punto importante de recogida de documentos, como bien se señalaba en el artículo de Pedreira Campillo y Millán Sánchez, gracias a su presencia en los barrios y el contacto directo con familias y vecinos (2015, p. 328). Estas remitirían los resultados recogidos a la Biblioteca Digital Memoriademadrid y seguirían el procedimiento que se plantea desde esta y desde la presente propuesta.

5.1.4. Logística

Por último, el cuarto eje se refiere a la complejidad logística, que ya se ha podido atisbar de forma subyacente en las otras tres limitaciones de la propuesta inicial. El material delicado para digitalizar implica la movilización de los usuarios que quisieran participar a un lugar en el que recoger estos documentos. La digitalización de los documentos supone posibles riesgos para los originales, y no todos los espacios cuentan con el material necesario para hacerlo de forma profesional.

Además, no hay que olvidar el hecho de que para describir y contextualizar el recurso se necesita la intervención directa del usuario. Esta intervención debería hacerse en persona o en directo por comunicación telemática. El motivo de esto reside en que las preguntas pueden llegar a ser muy concretas y personales. La información proporcionada puede no

satisfacer las necesidades descriptivas del personal que está tratando el documento, por lo tanto, una comunicación presencial sería lo ideal para que la información sea pertinente, completa y veraz.

Hay que tener en cuenta que todo lo expuesto hasta ahora es el resultado de una reflexión y evaluación de las dinámicas en las que funciona Memoria de los Barrios tras los seis meses de trabajo en la biblioteca. El proceso, sin embargo, se fue desarrollando de manera paulatina y sin tener en cuenta todas estas reflexiones finales. Por ello, las dinámicas de trabajo se forjaron desde un contexto mucho más ingenuo, propiciado por el desconocimiento inicial de todo lo que el proyecto supondría a nivel práctico y también por el hecho de tener que contar en todo momento con una persona mediadora entre la Biblioteca Digital Memoriademadrid y el grupo.

Estas circunstancias iniciales supusieron que la organización del trabajo fuera ineficiente —o lo que tras la evaluación final del proceso se puede describir como ineficiente— teniendo en cuenta los objetivos iniciales en relación con los resultados obtenidos al finalizar el APS. En los primeros meses, el trabajo se destinó principalmente a intentar recabar información sobre el proyecto: lo que se busca conseguir, las tareas que se tendrían que llevar a cabo y qué sería necesario para llamar la atención de los potenciales voluntarios.

Debido a los diversos niveles de intermediarios, la comunicación no fue del todo fluida, ya que el grupo dependía de coincidir en horario con la persona enlace de la biblioteca Iván de Vargas, quien tuvo que añadir el trabajo de intermediaria a sus tareas diarias en la biblioteca. A su vez, esta trabajadora también dependía de la disponibilidad de las personas de la Biblioteca Digital Memoriademadrid. Así, no fue hasta ya entrado el mes de mayo cuando se obtuvieron los materiales y las instrucciones necesarias para llevar a cabo las tareas de descripción y digitalización de los recursos, según precisa la Biblioteca Digital Memoriademadrid. De esta manera, y tras una planificación temporal ineficaz, no fue hasta finales de abril cuando se consiguió comenzar a materializar el trabajo teórico que se había ido realizando poco a poco en los meses pasados.

En este trabajo teórico se encuentran cuestiones que requirieron más tiempo del óptimo, como llegar a la conclusión de que no se podía prospectar en frío a los usuarios habituales y, mucho menos, intentar convencer a usuarios esporádicos con esta misma premisa. Tras debatirlo con el director y trabajadoras de la biblioteca, y con las tutoras del APS, se concluyó que era imperativo crear un nexo de confianza entre el grupo y los voluntarios, así como un espacio introductorio que fuera captando la atención, muy poco a poco, de las personas.

De la misma manera, la presentación del proyecto tenía que ser el resultado de una reflexión profunda para conseguir explicarlo de la forma más atrayente y sencilla, dada todas las complejidades conceptuales y logísticas que entraña Memoria de los Barrios y que ya se han comentado al comienzo. Todo ello, en un tiempo limitado, pues en ese momento el grupo contaba con tres meses, que tuvieron que reducir a dos en el último momento. Por todo ello, lo que en un inicio parecía un proyecto que iba a consistir en gran medida en la digitalización, la descripción de los recursos y lo que se pudiera hacer posteriormente con ellos, se acabó convirtiendo en un trabajo de contextualización y adecuación del proyecto ya existente a la realidad sociocultural de los potenciales usuarios.

Las diversas reuniones buscando una manera eficiente de llevar a cabo lo expuesto concluyeron en la necesidad de crear un ciclo de actividades en el que la primera de ellas tuviera el rol de «toma de contacto» con el usuario. Tras la actividad, se presentaría al grupo y se nombraría brevemente Memoria de los Barrios y su objetivo. Los usuarios de esta actividad serían idealmente usuarios recurrentes de la Biblioteca Iván de Vargas, cuyo personal garantizó una asistencia prometedora dado que ellos mismos difundirían la actividad y, teniendo en cuenta datos estadísticos propios, la ratio de asistencia tendía a ser alto.

El motivo de la existencia de esta actividad de presentación no es solo lo ya explicado, sino que también se tuvo en cuenta que para solventar los problemas de logística sería más conveniente reunir a grupos de personas que quisieran entregar sus documentos en una misma vez. Para ello habría que hacer un breve estudio para coordinar al grupo de forma efectiva ya que habría que tener en cuenta qué lugares están disponibles y equipados para llevar a cabo el trabajo y qué lugares le vendría bien a la mayoría de las personas, contando también con los horarios de cada parte etc.

La actividad que se pensó llevar a cabo en primer lugar fue una visita guiada por el barrio de La Latina con la temática de las fiestas de San Isidro, coincidiendo con esas mismas fiestas patronales de la Ciudad de Madrid. Sin embargo, la actividad se retrasó más de lo esperado por diversos motivos. El primero de ellos reside en que, si bien la Biblioteca Iván de Vargas accedió a promocionar la actividad como una propia, consideraban que necesitaban más tiempo del que pensó el grupo para difundirla. En segundo lugar, hubo cambios en la temática de la visita guiada que hicieron que se tuviera que reestructurar el guion completo de la misma.

Al retrasarse la visita, cada vez se entendía menos la vinculación con las fiestas de San Isidro y llegó un punto en el que se perdió el *momentum* tan necesario para que llamara la atención de los usuarios. Además, el personal de la biblioteca aconsejó al grupo una nueva ruta y un nuevo tema, teniendo en cuenta su experiencia tanto en visitas guiadas como en el

propio barrio en el que se ubica la institución. En tercer lugar, el grupo cometió un error de planificación al dar el aviso para la difusión cuando el guion estuvo acabado y revisado. Mirándolo en retrospectiva, hubiera sido más eficaz empezar a difundir la actividad cuando se estaba ultimando el texto porque el tiempo total de difusión sumó una semana más al comienzo de la visita guiada.

Hay que tener en cuenta dos cosas que son fundamentales para la forma en la que se planificó el tiempo de cada tarea. Una de ellas es que, al mismo tiempo que se trabajaba en el guion de la visita, el grupo también estaba planteando entre dos y tres actividades más que, en un principio, se querían haber llevado a cabo antes de acabar el APS y entre las que ya se incluía la recogida, digitalización y documentación de los recursos aportados. Otra de ellas es que en ese momento aún se contaba con todo el mes de julio para poder llevar a cabo todo el trabajo, por lo que el sentido de urgencia era cada vez más incipiente pero menor. En este punto la actividad ya se había retrasado a mediados de junio, y para cuando comenzó, el grupo ya tenía en cuenta que julio no iba a estar disponible para la continuación del proyecto. De esta manera, el resto del proyecto se tuvo que convertir en la elaboración de una propuesta más que en el análisis de los resultados finales del proyecto.

Sin embargo, esta experiencia se ha concebido como una oportunidad enriquecedora de aprendizaje para la gestión y la planificación de este tipo de actividades que se destinan al ocio y la cultura de usuarios. Gracias a los resultados obtenidos de lo que se considerará como la primera parte de este proyecto, se ha podido trazar una ruta mucho más eficiente para lograr llevar a cabo el objetivo inicial. Ahora sí, conociendo más en profundidad el contexto de las bibliotecas, de sus usuarios, de los tiempos en los que se trabaja y, en este caso específico, del proyecto Memoria de los Barrios.

Para la planificación del nuevo proyecto se han analizado los resultados obtenidos de la visita guiada, así como los resultados de la difusión, realizada por el grupo, de otras actividades de la biblioteca Iván de Vargas, y se han tratado de solventar las limitaciones detectadas durante el APS. Esto ha servido para poder caracterizar de forma más precisa — aunque aproximada— el escenario hipotético en el que ubicaría la actividad que se propone a continuación.

5.2. Recomendaciones: Madrid, ¡Recuerda!

Una vez analizados los diferentes factores y problemáticas implicados en el proyecto de Memoria de los Barrios, así como los resultados obtenidos durante el Aprendizaje-Servicio, en esta comunicación se presenta «Madrid, ¡Recuerda!» como una propuesta de actividad de

extensión cultural promovida por bibliotecas, centros culturales, institutos o instituciones culturales de cualquier índole. Esta iniciativa tiene como objetivo participar del proyecto Memoria de los Barrios de la Biblioteca Digital Memoriademadrid. Como tal, su fin último es el mismo: reunir documentos de diversa tipología relacionados con la ciudad de Madrid para digitalizarlos documentando su contexto.

«Madrid, ¡Recuerda!» pretende convertirse en una actividad base y recurrente dentro de las distintas instituciones culturales al nivel de los clubes de lectura, las visitas guiadas, etcétera. Es decir, se plantea como un proyecto que genere actividades o puntos de encuentro que estén activos en largos periodos de tiempo, si no permanentemente, para que los usuarios lo integren en su rutina o lo asimilen como un servicio o una actividad pública habitual en la sociedad. De esta forma, se estarían generando y recogiendo continuamente recursos más o menos marginales o efímeros, de forma que se cree un punto permanente de conservación de la historia.

Este proyecto plantea su multidisciplinariedad en cuanto a que pretende sentar unas bases comunes a los distintos lugares que quieran implementarlo, pero dejando un gran margen de adaptación, teniendo en cuenta los contextos diversos de cada institución cultural y de sus usuarios. Así, el propio proyecto podría visualizarse como un núcleo a partir del cual nacerían distintas actividades, una vez más, adaptadas a cada centro. Incluso, puede plantearse como un punto de recogida al que irían los usuarios con sus recursos, y una persona encargada del punto realizaría la tarea de registrar el documento para digitalizarlo, siguiendo un estándar común entre todos los centros y Memoriademadrid. Estos objetos digitales llegarían al personal de la Biblioteca Digital, que los gestionaría como conviniese, y los recursos físicos se archivarían hasta que los usuarios volvieran a por ellos.

El objetivo último de este proyecto y de Memoria de los Barrios resulta en un generador cultural de tamaño ingente, que alimentaría a distintos ámbitos de la sociedad. Es decir, de los objetos digitales resultantes pueden salir multitud de actividades culturales que beneficiarían a todo tipo de escenarios: desde exposiciones, a ideas para representaciones teatrales, contenido multimedia, rescatar producciones antiguas olvidadas, recreaciones arquitectónicas del Madrid antiguo, contribuciones científicas para la historia, la arquitectura, la sociología, la literatura...

«Madrid, ¡Recuerda!» plantea un modelo base para esta actividad de extensión cultural. El proyecto partiría de la base de ser un punto permanente dentro de una biblioteca. Teniendo esto en cuenta, se acondicionaría un lugar específico en la biblioteca en el que los trabajadores se turnarían con diversas tareas, o incluso, habría un puesto específico para este punto. Estas consistirían en recoger los recursos que traigan los usuarios rellenando un formulario que se

encuentra en el anexo de esta comunicación. Este formulario tiene el propósito de recoger los datos básicos de contacto del usuario para poder saber quién deja qué recursos y a quién devolvérselo. Además, habría una breve descripción del tipo de recurso, un breve *disclaimer* legal en el que se especificaría que el usuario accede a dejar prestado el recurso y que la biblioteca se compromete a no hacer un mal uso de ese documento, así se aportaría un mayor grado de confianza entre institución y usuario. Por último, habría un espacio para la descripción del recurso física y contextual, esta última proporcionada por el usuario.

El profesional encargado de esta parte deberá conocer los estándares para la recogida de la información, así como tener en cuenta qué recursos se pueden recoger y cuáles no. Todo ello siguiendo las indicaciones de Memoriademadrid, ya que es, en última instancia, quien va a trabajar con los recursos digitalizados y quien ha desarrollado unas pautas específicas de descripción y digitalización de los documentos recibidos a través de la iniciativa Memoria de los Barrios.

Una vez determinado el procedimiento técnico para el tratamiento de los documentos donados, es relevante acompañar la promoción del proyecto con ciertas actividades anuales que, a partir del desarrollo del Aprendizaje-Servicio, se han considerado más adecuadas: algunos ejemplos serían clubes de lectura sobre la ciudad de Madrid, visitas guiadas, incluso gymkanas por el barrio de La Latina, especialmente pensando en grupos juveniles. Estas actividades son un ejemplo aclimatado a la realidad de la Biblioteca Iván de Vargas y son el boceto desarrollado que se quiso llevar a cabo durante el APS.

Todos estos puntos podrían llevarse a cabo por separado —en varias «sesiones»— o en una única ocasión, ya que habría que hacer todo lo posible por adaptar el lugar y el horario al que probablemente sea el *target* principal: las personas de edad avanzada. Asimismo, hay que tener en cuenta que esta afluencia de personas puede ser beneficiosa generando movimiento y vida en el ámbito cultural y social de la ciudad. Además, esto podría contribuir a su salud mental y física, ya que se trataría de actividades que no contienen carga económica. También, aportarían una mayor afluencia de usuarios —nuevos o no—, a estos espacios públicos socioculturales que, a su vez, fomentarán la promoción de dichas instituciones y las actividades en ellas realizadas.

En cualquier caso, se considera crucial una campaña de *marketing* adecuada a la complejidad de esta iniciativa. Esa campaña alcanzaría su cénit cuando el proyecto llegara a estar integrado en la sociedad como un servicio público más o como actividades culturales que forman parte indiscutible del común imaginario de la sociedad, como los clubes de lectura o el servicio de préstamo de las bibliotecas, entre otros.

6. Conclusiones

Después de exponer tanto los resultados de la actividad realizada como otros factores relevantes que las estudiantes experimentaron durante la realización del proyecto de Aprendizaje-Servicio, se considera conveniente recuperar los objetivos planteados al principio de la comunicación y determinar si han podido completarse.

En relación con el primer objetivo, se podría considerar que no se ha logrado llevar a cabo, si se atiende puramente a los resultados cuantitativos de las encuestas. Ya se ha visto la importancia del contexto en el que se encuadran las respuestas a las preguntas de los formularios entregados a los participantes y cómo no se ha logrado presentar de una forma eficaz Memoria de los Barrios. Eso ha derivado en que no se consiguiera digitalizar ningún documento. Es evidente, por lo comentado en el apartado de limitaciones, que el rango de mejora es amplio y si se relacionan las reflexiones recogidas en el mencionado apartado con las respuestas de las encuestas realizadas, se puede concluir que es necesario un cambio de estrategia radical.

Resulta indudable la necesidad de realizar una difusión y una presentación específica de Memoria de los Barrios, así como hacer esfuerzos conscientes y significativos en las propias actividades para integrar en ellas, al menos, alguno de los diversos pasos dentro del proyecto. Además, si la recogida de documentos tuviera como colofón exposiciones en bibliotecas u otros edificios culturales municipales, el proyecto podría tener mejor acogida por parte de los usuarios.

Con respecto al segundo objetivo planteado, la propuesta «Madrid, ¡Recuerda!» se implantaría como el resultado de los diferentes análisis y reflexiones expuestas en esta comunicación. Este nuevo proyecto se plantearía partiendo de una experiencia «piloto» gracias a la cual, se ha podido tener contacto real con el público objetivo de este tipo de ofertas culturales. De este modo, se ha logrado una comprensión más precisa sobre los distintos aspectos involucrados en la creación del proyecto, permitiendo identificar qué enfoques son efectivos y cuáles presentan limitaciones.

Las actividades o la difusión son algunos elementos clave a los que se ha atendido especialmente en el presente texto, aunque hay otras etapas que conforman el proyecto, que se han mencionado sucintamente, que se beneficiarían de ello. También se parte de un conocimiento más profundo de los recursos que son necesarios para optimizar su desarrollo y, de la misma manera, se ha logrado visualizar la envergadura del proyecto, así como se han podido trazar unos objetivos más acordes al contexto y a los recursos disponibles. Además, la experiencia ganada en la planificación del proyecto durante el Aprendizaje-Servicio ha

permitido que «Madrid, ¡Recuerda!» se fundamente en un mayor conocimiento del contexto sociocultural en el que se enmarca.

Para finalizar, esto último se relaciona directamente con el tercer objetivo planteado. Una vez finalizado el proyecto de Aprendizaje-Servicio, se puede afirmar que las estudiantes implicadas han podido obtener una visión realista sobre el funcionamiento interno de las bibliotecas públicas en la ciudad de Madrid, así como han tenido un primer acercamiento al público que las frecuenta.

Además de esto, el proyecto ha permitido que las involucradas puedan desarrollar una serie de habilidades y competencias que podrían ser beneficiosas de cara a la experiencia profesional en el sector bibliotecario. Principalmente, se destaca la adquisición de un equilibrio entre competencias blandas, duras y transversales, entre otras. En cuanto a las primeras, algunos ejemplos son el trabajo en equipo, la capacidad de resolución de problemas o la adaptabilidad y flexibilidad. En segundo lugar, destacan la gestión de proyectos y la búsqueda y evaluación de la información. En tercer y último lugar, algunas habilidades transversales alcanzadas son el aprendizaje autónomo, liderazgo o el desarrollo de pensamiento crítico y reflexión.

Referencias

Arquero Avilés, R.; Cadilla Baz, M.; Granda Rossi, I. *Aprendizaje-Servicio y Agenda 2030: Laboratorio de ideas de proyectos en la formación de los futuros bibliotecarios, archiveros y documentalistas*. Universidad Complutense, 2022.

Ayuntamiento de Madrid. *Memoria de los barrios*. Portal web del Ayuntamiento de Madrid. (s.f.). <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Cultura-ocio-y-deporte/Bibliotecas/Memoria-de-los-barrios?vgnextfmt=default&vgnextoid=6b0060823acd5410VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=1c58efff228fe410VgnVCM2000000c205a0aRCRD>

Cano Ramírez, A.; García-Gutiérrez, J; Morera, F. J. A. *El Aprendizaje-Servicio universitario ante los retos de la Agenda 2030*. (s. f.).

Llorente Cejudo, C.; Barragán-Sánchez, R; Martín Párraga, L.; Pérez Rodríguez, N. (coord.). *Enseñanza e innovación educativa en el ámbito universitario*. Dykinson SL. 2024.

Montesi, M.; Villaseñor Rodríguez, I.; García Moreno, M. A. Aprendizaje-Servicio en los estudios de Información y Documentación: Una experiencia con personas mayores. *Informatio*, v. 26, n. 1, p. 33, 2021. <https://doi.org/10.35643/Info.26.1.14>

Pedreira Campillo, G.; Millán Sánchez, F. Memoria de los barrios: Buscando en armarios, álbumes y cajones: Descubrir el patrimonio que no sabe que lo es. *Boletín ANABAD*, v. 65, n. 3, p. 12, 2015.

Pedreira Campillo, G.; Millán Sánchez, F. *Memoria de los barrios, o cómo recuperar patrimonio histórico y documental en poder de los ciudadanos: www.memoriadelosbarrios.es*. 19. 2016.

Webber, C.; Wilkinson, K; Duncan, L. G.; McGeown, S. Adolescents' perspectives on the barriers to reading for pleasure. *Literacy*, v. 58, n. 2, p. 204-215, 2024.
<https://doi.org/10.1111/lit.12359>